

[EDUCACIÓN]

ALieto GUADAGNI: “CUANDO UNA SOCIEDAD DEFINE EL FUTURO DE UN NIÑO POR EL LUGAR DONDE NACIÓ, NO HAY CAMINO POSIBLE”

Doctor en economía, experto en educación y experimentado funcionario público en Energía, Comercio Exterior e Industria, viene advirtiendo desde hace años sobre el deterioro del sistema educativo argentino desde el Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA); en esta entrevista repasa las oportunidades del futuro

Entrevista de Andrés Asato

“El sistema educativo tiene que ser inclusivo, eficaz y de calidad para garantizar la igualdad de oportunidades. Esa es la gran meta, porque cuando una sociedad define el futuro de un niño por el lugar donde nació, no hay camino posible. Y para un país fragmentado como el nuestro, eso es tremendo”, describió a modo de síntesis nuestro entrevistado que a los 84 años y luego de una larga conversación no necesitó recurrir –en ningún momento– a los apuntes estadísticos que prolijamente se apilaban sobre la mesa ratona del living de su casa.

Quienes lo conocen, aseguran que Alieto Guadagni siempre se encuentra provisto de mapas, gráficos y estadísticas que son el sustento de sus argumentaciones. Economista graduado en la UBA, doctorado en Berkeley, docente en la Universidad de Belgrano (UB) y columnista en los principales diarios del país, fue galardonado con el Premio Economía & Salud (1999) de la Fundación ISALUD y distinguido por el Con-

sejo Profesional de Ciencias Económicas de Buenos Aires (2006). Su paso por la función pública elevó su figura en el centro de las polémicas para al menos poner sobre la mesa el postergado debate sobre nuestro sistema educativo.

“Mi formación básica es de economista y ejerciendo la profesión aprendí que la educación es el principal factor de progreso económico y de equidad social. Las naciones que lograron desarrollarse económicamente y al mismo tiempo han asegurado la igualdad de oportunidades, lo hicieron con revoluciones de tipo educativa. Son los países con graduados universitarios en las carreras científicas y tecnológicas los que lideran el crecimiento”, aseguró. Con sus boletines a mano sobre El presupuesto 2016 de las Universidades Nacionales, el Ingreso a las Universidades de Co-

lombia, México y Argentina y la Graduación Universitaria, abrió el diálogo con la Revista ISALUD.

–¿Dónde está el agujero negro de nuestro sistema educativo?

–La lógica nos dice que hay cuatro niveles educativos, que son el inicial que comprende el jardín de infantes y las salas, el primario, secundario y el terciario superior, incluido el universitario. Hay que empezar desde abajo pero el atraso argentino es muy grande y no se puede abandonar el esfuerzo en los niveles primario, secundario y universitario ya que en muchos casos los cambios se pueden ir concretando con acciones de tipo político. Pero para tener una educación inclusiva y de calidad hay que asegurar la presencia de los docentes, la asistencia de los alumnos, el cumplimiento del calendario escolar y alcanzar la universalización de la jornada escolar extendida.

–¿Cuándo comenzó esa caída?

–En términos de calidad educativa no hay evidencias estadísticas que nos per-

El atraso argentino

“En graduación es notable, ya que mientras en Colombia hoy llega a 33 graduados por año cada 10.000 habitantes, en Chile trepa a 46, en México asciende a 48 y en Brasil alcanza a 50 graduados, pero Argentina gradúa apenas 28 universitarios cada 10.000 habitantes. Este atraso se agravó en la última década, ya que la graduación argentina viene aumentando menos que en estos cuatro países latinoamericanos.”

mitan establecer un punto de inflexión porque recién las evaluaciones de calidad tanto a nivel primario como secundario comenzaron en la década del 90. En primaria hay tres pruebas que se hicieron en alumnos de 3° y 6° grados en países latinoamericanos, hechas por la oficina regional de la Unesco y en la primera y la segunda que son de los 90 y principios de este siglo la Argentina está segunda detrás de Cuba, que es imbatible en educación primaria. Pero en la última de 2013 Cuba no intervino y la Argentina, en cambio, no salió primera sino novena, detrás de México, Colombia y Chile, entre otras naciones y ahí aparece el primer indicador. El otro aspecto negativo que no había ocurrido antes es que desde el nacimiento de la escuela pública con la Ley 1420, en 1884, hasta el 2003 la matrícula escolar primaria estatal no había caído nunca. Desde entonces viene cayendo todos los años, cayó un 11% y entre 2003 y 2014, en el primer grado se registra un 21% menos de chicos.

—¿Cuáles son los determinantes de esa baja?

—Los determinantes son hipótesis no verificables, pero sí observables, cuando se tienen escuelas públicas que cierran por algún tipo de conflicto eso impacta en los estratos bajos de la sociedad, esto es en familias humildes o de inmigrantes con vocación sobre el futuro de sus hijos que entran en un proceso de emigración, no porque son atraídos por la escuela privada, sino por sentirse expulsados de la escuela estatal. Esto antes sólo pasaba con las clases medias. Y otro fenómeno muy grave en el nivel primario es que tenemos uno de los calendarios escolares más cortos del mundo, es decir, menos días y horas de estudio. La Argentina tiene 720 horas anuales, esto es el 60% menos que los chilenos, por ejemplo,



que tienen 1100 horas, los peruanos 900 y mexicanos 800.

—Eso también acentúa la desigualdad.

—Hay dos grandes desigualdades, primero y sistemáticamente es que en todas las provincias los chicos de escuelas privadas saben más que los chicos de escuelas públicas, aunque esto no significa que las escuelas privadas sean mejores que las públicas. Y lo segundo es que hay una profunda desigualdad educativa por regiones, mientras zonas como la Capital Federal, las provincias del centro, básicamente Santa Fe, Córdoba y Mendoza, más la Patagonia lideran con mejores indicadores, en contraposición, están las regiones del NOA y el NEA y del conurbano bonaerense, que es justo donde está el núcleo duro de la pobreza argentina. En las zonas álgidas se registra el menor nivel de conocimiento y ahí está la desigualdad

del sistema, si uno nace en una familia humilde y en un barrio pobre va a estar condicionado a una escuela desarmada, no podrá salir de su pobreza estructural y esto impacta luego en la escuela secundaria, donde terminan de manera regular el 40% de los estudiantes.

—Ese es un punto negro, la deserción escolar en el nivel secundario.

—Ahí tenemos las famosas evaluaciones PISA en tercero y cuarto año del nivel secundario, donde está el grueso de la deserción y hay un indicador crucial que es el nivel de conocimiento de matemáticas, la piedra basal del conocimiento científico y tecnológico. La última prueba PISA arrojó que en China no saben matemáticas el 3% de los adolescentes, en Corea el 4% y en Japón el 9%. El promedio mundial de ignorancia en matemáticas es 23% y en Argentina es del 66%, o sea dos de cada

tres no superan el promedio. Después viene otro indicador, que es el típico faltazo al colegio, en la escuela secundaria. Si sumamos el ausentismo de los alumnos argentinos en el nivel secundario, en esta evaluación ocupamos el nivel más alto de 65 países.

–Usted rescató dos sistemas educativos de la región como los de Cuba y Chile ¿cómo capitalizar esas experiencias?

–No es fácil de responder esa pregunta porque hay que meterse hacia el interior de sus sistemas, pero hay indicadores claros, los cubanos tienen 1000 horas de clases y los chilenos tienen 1100. Las diferencias en las horas dedicadas al estudio son significativas, pero hay algo más grave aún en nuestro país que es el incumplimiento grosero de la ley de financiamiento educativo que se dictó allá por el 2006 y fijaba dos cosas. Una, de la que se habla mucho, es la inversión en educación del 6% del PBI, que más o menos se cumplió y es el aumento del gasto. Pero la otra y de la que no se habla es que hacia el 2010 el 30% de los chicos de las escuelas primarias públicas tendría que estar con jornada extendida como una forma de fortalecer el proceso educativo.

–¿Y en cuánto estamos?

–En un 11% y con una profunda desigualdad. Mientras la Ciudad de Buenos Aires está en 45%, Córdoba 30% y Río Negro por el 20%, en el conurbano bonaerense, donde está el foco duro de la pobreza argentina apenas se llega al 2%. Y esto deja a las claras que la avenida General Paz divide dos mundos.

El conurbano bonaerense es un caso crítico de pobreza estructural, con reproducción intra-generacional de la pobreza y los que estuvimos en la Provincia sabemos de sus problemas, la complejidad de la coparticipación federal de impuestos, pero lo peor que se puede hacer es no visibilizar la situación o dejar de hablar de ella.

–¿Cuál es la dificultad, es una cuestión de financiamiento?

–Cuba gasta mucho en educación, pero tiene un grado de coberturas impresionantes, por ejemplo, el 40% de la población tiene nivel universitario, mientras en Argentina es universitario solo el 10 o 12% de la población. Y acá tenemos otra gran desigualdad porque de cada 100 chicos que entran al primer grado terminan la universidad solo 14, ahora de esos 100 unos 70 van a ingresar a un primer grado estatal y de esos 70 van a terminar la universidad 4. Unos 30 van a entrar a primer grado privado y de esos 30 que terminan el primer grado privado, 10 van a terminar la universidad. Hay una tasa de graduación universitaria elevada en el nivel socio-económico alto y nulo en los estratos más bajos. Por eso la gratuidad de la universidad pública termina siendo una trampa porque beneficia a los que más pueden.

–¿Cómo se corrige eso?

–A mi juicio el sistema de gratuidad es incompleto si no va acompañado de un masivo programa de becas y si se quiere ver cuál es un buen programa de becas basta con tomarse el barco a Uruguay, donde el 20% de los gradua-



dos de la universidad lo hace con una beca de 280 dólares por mes, que no es poco. ¿Quién financia esas becas? Los mismos graduados que se recibieron, pero que después y en un período de 30 años le deben devolver a la universidad por la educación recibida una cifra promedio de 120 o 130 dólares por año. Hay una dinámica de las cosas que suceden a nivel académico en América latina que nos deben llamar la atención.

–¿Y qué es lo que está pasando a nivel universitario?

–Bueno allí tenemos tres problemas: no tenemos graduados universitarios, ni tenemos graduados en las carreras de ciencia y tecnología, y no hay pobres en la universidad. Si miramos las estadísticas de la región, México tiene 48 graduados cada 10.000 habitantes, Colombia 59, Chile 48, Brasil 50 y nosotros 28. ¿Cómo es posible que tengamos menos graduados si tenemos más estudiantes universitarios? Cada 10.000 habitantes hay 285 estudiantes en México, 447 en Colombia, 361 en Chile, 380 en Brasil, 436 en Argentina. ¿Dónde está la falla? En la deserción escolar y un primer síntoma es que, en promedio, la mitad de los estudiantes del país después de estar un año en la universidad no aprobaron más de una materia.

El ausentismo docente
"Según la prueba PISA 2012, el 60% de nuestros adolescentes asiste a escuelas secundarias donde el ausentismo de los docentes es un problema. En Corea este ausentismo afecta a apenas el 2% de los alumnos. Si miramos a América Latina este ausentismo docente es muy inferior al nuestro, ya que en Perú llega al 16% y en Chile al 24%."

–El ingreso irrestricto es un tema controvertido ¿qué opina al respecto?

–Hay sectores del progresismo que están en la lucha por la equidad social y son defensores acérrimos del ingreso irrestricto, pero lo curioso es que los gobiernos de izquierda no aplican ese sistema. China, por ejemplo, país líder comunista, tiene examen de graduación secundaria, también lo hay en Vietnam y Cuba, donde gobierna el Partido Comunista, y en Nicaragua donde está la revolución sandinista. Ecuador es liderado por un revolucionario desde el punto de vista educativo como Correa, también hay examen de graduación, como en México, Colombia, Brasil y Chile. ¿Dónde está la trampa del ingreso irrestricto? En que no hay que hacer ningún esfuerzo para pasar del secundario a la universidad y eso debilita el esfuerzo, la


El presupuesto universitario

“La Ley 27.198 aprobada por el Congreso Nacional correspondiente al presupuesto de las universidades nacionales al año 2016 alcanza a 49.815 millones de pesos (estimado a 10,60 pesos por dólar), lo que representa un 0,76% del PBI. Si se consideran la cantidad de alumnos y graduados para el presente año, el presupuesto educativo por alumno (sin los rubros Salud y Ciencia y Técnica) es equivalente a 3.114 dólares, mientras que por graduado es de 56.902 dólares, 18 veces mayor.”

dedicación al estudio en los últimos años del secundario. Y esto es indispensable corregir, no con un examen de ingreso sino teniendo un régimen de graduación secundaria como lo hacen todos, menos Uruguay y Argentina.

–¿Qué es “la privatización” de la UBA que usted menciona?

–La Universidad de Buenos Aires (UBA) tiene censos cada tres años, el primero de los 90 revelaba que la mayoría absoluta de los alumnos de la UBA

provenía de escuelas estatales, mientras que la mayoría absoluta de hoy proviene de escuelas privadas. La UBA tiene 13 facultades, en 12 hay mayoría absoluta de alumnos que vienen de escuelas secundarias privadas, los que vienen de escuelas estatales argentinas son un 35/36% del total, porque entre extranjeros y privados la única facultad donde hay mayoría de alumnos de escuelas estatales es en Filosofía y Letras (entre un 49/50%), en todas las demás, puede decirse que se ha “privatizado” la matrícula universitaria estatal. 

Brindamos servicio a más de 40 instituciones, obras sociales, mutuales y entidades intermedias que confían en nuestra empresa la cobertura de sus afiliados. Ofrecemos programas de prevención y educación en el cuidado de la salud, con responsabilidad, compromiso e innovación.

Contamos con una red de prestadores en todo el País, dando respuestas en el ámbito local y regional a cada una de las necesidades médico asistenciales.

Visitar, una solución adaptable a cada necesidad.



011-5552-0000

Av. San Martín 3244, (B1604DEO), Florida Oeste, Pcia. de Buenos Aires
comercial@visitar.com.ar, www.visitar.com.ar